

A modo de presentación

Frente a la conspiración universal de la infamia, el desafío de la alianza de los justos

Un año de triple aniversario: los treinta años de RIDAA, los treinta y cinco del INAUCO y los treinta y ocho de FLAPE

ANTONIO COLOMER VLADEL

Pareciera que el número de los miserables creciera exponencialmente en los últimos tiempos. Se trata de miserables de distinta naturaleza: desde los que quieren hurgar en nuestras intimidades para desnudarlas sin pudor, pasando por los que a través del engaño y la mentira sáncian su codicia sobre el despojo del trabajo y del esfuerzo de los demás, hasta la legión de los corruptos que consideran el bien común su campo para el expolio y encima presumen de triunfadores y no admiten nada más que cómplices o enemigos.

Hace unos días en el periódico digital del INAUCO, La Hora de Mañana (www.laborade.es) publiqué, bajo el epígrafe permanente del Búho ante el espejo, un nuevo editorial titulado “La conspiración universal de espías, inquisidores, especuladores y corruptos”. Este universo variopinto pero profundamente orgánico en su raíz canallesca configura una verdadera conspiración universal de la infamia que pareciera avasallar todo.

Al final del artículo planteé una reacción de la alianza de los justos que asuma el desafío de desbaratar esa conspiración y hacer brillar la verdad y la justicia en un marco de libertades.

Lo cierto es que con menos poder y aparatos de control el universo de los libres y los justos es también abundante. Los voluntarios en la lucha contra la pobreza, contra el hambre, contra la falta de agua y la carencia de sanidad, contra los gobiernos opresores que tiranizan, de forma más o menos sutil, a sus propios ciudadanos, se extienden por todo el mundo.

Al mismo tiempo aquellos que se organizan para a través del apoyo mutuo y la cooperación poner en marcha proyectos de convivencia, ya sea productiva, educativa, cultural e incluso de simple comunicación interpersonal.

Tantas experiencias comunitarias, cooperativas, mutuales y de múltiples fórmulas de auto organización libre y solidaria se crean y se reproducen y, a pesar de los fracasos ocasionales, no cesan de crecer.

La indignación ante los desafueros y perversiones de tantos abusos del poder clama en medio de las sociedades actuales, con la única exigencia del efecto multiplicador de alcanzar esa masa crítica compleja de una alianza que sirva de detonante para una profunda transformación, pero en la que no todo vale porque medios distintos producen la mutación de los fines originariamente justos y liberadores. De ahí la importancia de la metodología de la paz y de la ética que traspase los comportamientos.

No puedo olvidar lo que me contaba aquel gran pensador libertario que fue Gastón Leval , cuando decía que sin ética todas las ideas, todos los planteamientos y propuestas eran pompas de jabón.

Pues bien, si tenemos que hacer balance de éste triple aniversario creo que con más o menos consciencia hemos sido partícipes de esa alianza de los justos para frenar a los infames y para construir proyectos mancomunados sostenidos sobre los valores de la dignidad de la persona y de la acción compartida de las personas, en ese proyecto de comunidad de los libres que es el punto de equilibrio entre la integración profunda de cada uno de nosotros en la acción comunitaria como un deber que se suma a los deberes de los otros comuneros y a la vez el derecho a la autonomía y el ser diferencial de cada uno que convierte la cooperación en un acto libre y voluntario. Ajeno a ese colectivismo de la obediencia debida que ha sido excusa para tantas aberraciones y crímenes. Ahora bien, también alejado de ese individualismo feroz y egoísta al que le molesta hasta el pestañeo del prójimo.

En esta tarea hemos dado cuenta en nuestras Experiencias Vivas de multitud de casos aleccionadores de esa lucha por la sobrevivencia compartida, en multitud de lugares distintos, pero desde la raíz de una naturaleza humana que tiene ese poso común de valores y conciencia del ser.

También nos hemos atrevido con Estudios y elaboraciones teóricas, como aportes al acervo común y desinteresado que todos debemos compartir.

Cuando en tantos lugares a muchos de estos planteamientos se les calificaba de utópicos sino de demenciales y, sobre todo, se les estaba reprochando no ser cómplices de esa conspiración universal de la infamia, el observar que de ésta “locura” solidaria se daban tantos casos y tantas expresiones a lo largo y ancho de este mundo, ello nos tranquilizaba y nos reforzaba en la creencia de que éste marchar contra corriente, río arriba, no era ninguna quimera descabellada sino que estaba en el sentido mejorativo de la especie humana.

Ciertamente las acechanzas son aún muchas pero un cierto despertar en la hora presente pareciera estimulante en esa pugna universal que al parecer no cesa entre los depredadores de la justicia y los luchadores por la equidad.

Cuando empezamos a hacer ya un balance de alguna extensión, a escala de la vida humana, vienen a la memoria recuerdos de aquellas primeras horas. Por verdadero azar he encontrado entre viejos papeles un Memorándum sobre el INAUCO que presenté a la Facultad de Derecho de Universidad de Valencia en octubre de 1977, un año antes de que finalmente constituyéramos el Instituto.

Creo que en ese Memorándum se incluyen algunos datos significativos sobre el origen de este proyecto que me parece de interés ahora darlo a conocer.

MEMORÁNDUM SOBRE EL PROYECTO DE INSTITUTO INTERCULTURAL PARA LA AUTOGESTIÓN Y LA ACCIÓN COMUNAL. (INAUCO)

Presentado por el Profesor Dr. D. Antonio Colomer Viadel, de la Facultad de Derecho de la Universidad de Valencia.

Los antecedentes remotos de este proyecto se encuentran en la primera mitad de los años sesenta. La relación con varios sindicalistas libertarios, vinculados a las experiencias de las colectividades industriales y campesinas, durante la guerra civil española, sobre todo en Valencia y Cataluña, nos planteó la necesidad de que aquél caudal de conocimientos vivos y prácticos de la, posiblemente, realización autogestionaria más profunda y extensa de la historia, no se perdiera.

Durante una larga estancia en París, en el verano del 64, esta convicción se acrecentó en dos direcciones: la importancia, ya señalada, del testimonio de tantos protagonistas, y la universalidad de la búsqueda de formas comunales de autogobierno en las distintas culturas, regímenes políticos y zonas geográficas.

De ahí surgió, en Valencia, un Seminario informal de intercambio de conocimientos con grupos de todo el mundo, y especialmente con protagonistas de las experiencias colectivizadoras españolas.

Los antecedentes más inmediatos surgen a raíz de organizar y dirigir en 1.973 la Escuela de Formación Empresarial y Comunitarias (EFEC, vinculada a SALTUV, la primera sociedad anónima laboral), en Valencia, e institucionalizar aquel seminario, a través de un curso, el de "Historia y futuro de las ideas, doctrinas y experiencias comunitarias".

En marzo de 1.974 asistí al XXIV Congreso del Instituto Internacional de Sociología que se celebró en Argel sobre el tema "El desarrollo del Tercer Mundo". Presenté la comunicación titulada "Las empresas autogestionadas en el proceso de industrialización de los países en vías de desarrollo".

Las sugerencias de cooperación, de apoyo mutuo entre grupos tercermundistas preocupados por un desarrollo autogestionario nos animaban a plantear la creación en España de un Centro de Estudios y cooperación en esta materia que difundiera la tradición y experiencia comunal española que, según mis amigos de la conferencia de Argel, era especialmente adecuada para el Tercer Mundo (Tesis que, en cierta medida, había expuesto en mi comunicación).

A raíz de estas sugerencias decidimos convocar, en el marco de la actividad de E.F.E.C., las I Jornadas sobre la "Autogestión, la Empresa y la Sociedad Futura", que se celebrarían en junio de 1.975. Coordinador de estas Ponencias sería el veterano y destacado sindicalista Sigfrido Catalá Tineo.

Las I Jornadas tuvieron un amplio eco y fueron ejemplares por la convivencia de personas de diversas corrientes ideológicas que buscaron el interés común por encima de las divergencias.

Se insistió en ellas en la necesidad de una labor continua y permanente y se delegó en los organizadores para convocar las próximas Jornadas y encontrar una fórmula permanente de coordinación de estudios y actividades.

El escritor Heleno Saña -asistente a las jornadas-, en su reciente libro "Sindicalismo y autogestión" Madrid, 1.977, ha calificado aquellas Jornadas de Valencia como un "primer paso serio para... crear en España una trabazón general entre hombres y grupos que se mueven dentro el ámbito autogestionario", pág. 209-10.

Un poco antes, a principios de junio del 75, había tenido lugar la II Conferencia Internacional de Autogestión, en la Universidad de Cornell, Ithaca, New York (U.S.A.), que organizaba el equipo americano reunido en torno al Profesor Jaroslav Vanek, y a la que fui el único español invitado.

Esta conferencia -a la vez que descubrí la hondura y tensión de los grupos norteamericanos de trabajo en esta materia- supuso un contacto con representantes de la mayor parte de países iberoamericanos, que nos plantearon la necesidad de una coordinación y apoyo mutuo para la asistencia técnica y asesoramiento con el Grupo español, por las ventajas del idioma y de identidad cultural. Concretamente la Liga Campesina de Honduras, la Fundación para el desarrollo de las clases marginadas (FUNDECLAM) de Colombia, la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Costa Rica, nos urgieron a establecer planes inmediatos de cooperación, que ante nuestra impotencia -señalamos el camino de las embajadas españolas en estos países- no han podido ir adelante.

Al año siguiente -junio de 1.976- enl Grupo ¹americano celebró su Tercera conferencia internacional, esta vez en la American University, Washinton D.C., a la que sistí, esta vez en calidad de Ponente en la sesión de Clausura sobre "Experiencias Internacionales".

En la Asamblea General de Clausura se decidió que la próxima Conferencia fuera en Lima -Perú-, y que se constituyera una Oficina permanente de cooperación entre todos los grupos experimentales o investigadores sobre autogestión en l mundo entero. Para estas dos tareas se eligió una comisión de cinco miembros formada por el Profesos Juan Espinosa, de la Organización de Estados Americanos, el Profesor Larry Bonner de U.S.A., el Sr. D. Luis Rodríguez del Perú, y el Profesor Colomer Viadel de España, al que se le responsabilizó, especialmente para las relaciones con Europa y África.

A continuación celebramos en Valencia -Julio del 76- las II Jornadas sobre Autogestión, con un gran éxito por el número de participantes y la calidad de comunicaciones presentadas. En las conclusiones de estas Jornadas se tomó la decisión de iniciar las gestiones para constituir un Instituto, o Centro de Estudios sobre Autogestión, recalándose la prioridad de su proyección en el ámbito cultural iberoamericano.

Con esta finalidad, ya anteriormente, el 27 de Agosto de 1.975, y en escrito formulado por mí, un grupo de personas promovían la Fundación Laboral de Asesoramiento y Promoción de Empresas, (FLAPE) con domicilio en Valencia, proyectada como instrumento de promoción de empresas comunitarias y a la vez como proyecto original de entidad patrocinadora del deseado Instituto de estudios sobre autogestión. Para nosotros era un hallazgo -e imperativo

¹ Se acompaña texto anexo documental de los principales datos relacionados con este informe.

ético- que fuera precisamente una Fundación de trabajadores organizados de forma autogestionariamente la que promoviera un Centro de Estudios y Difusión Social en esta materia.

El 16 de Enero de 1.976, se nos comunicó por el Ministerio de Trabajo la resolución por la que se clasificaba como Fundación Laboral a Flape y se la inscribía en el Registro Oficial de Fundaciones Laborales, del Ministerio de Trabajo, con el número 37.

En cuanto a los contactos con el sector europeo y africano, informé a todos los grupos con los que teníamos relación de los acuerdos de la Conferencia de Washington, a la vez que los proyectos españoles, de Valencia.

El grupo que anima al Profesor Yvon Bourdet, que dirige la Revista Autogestion et Socialisme, de París, manifestó un gran interés por coordinar los proyectos europeos con la Conferencia Americana de Autogestión, y en este sentido se invitó a participar en la "Seconde Conference Internationale sur la participation, le controle ouvrier et l'Autogestion" que se iba a celebrar en París del 7 al 10 de Septiembre de 1.977.

En esta Conferencia - que seguía a la primera realizada por el grupo europeo en Dubronik, Yugoslavia, en 1.972- quedó constituido el Centre Internationale de Cordination de Recherches sur l'autogestion (CICRA), y en la asamblea General fuimos propuestos para el Consejo de Administración Internacional de CICRA, el veterano sindicalista catalán José Costa Font y yo mismo.

El Grupo de estudios sobre la autogestión, organizador de la Conferencia de París, nos ofreció facilitarnos los fondos documentales sobre autogestión, del Museo de Ciencias del hombre de París, para nuestro proyectado Instituto, que a través de su vinculación al CICRA, considera que podría desempeñar un papel decisivo para la proyección en el ámbito americano. Esta misma idea me la exponía recientemente el Profesor Juan Espinosa, de la Organización de Estados Americanos, pero en sentido contrario: la importancia del papel a realizar por nosotros para informarles sobre CICRA y ser intermediarios entre el grupo americano y europeo.

En consecuencia el proyecto del Instituto Intercultural para la autogestión y la acción comunal, dispone en estos momentos de unas circunstancias especialmente propicias para su realización:

1ª.- Disponer de una serie de apoyos internacionales al encontrarse en función de vector de experiencias y realizaciones entre el Viejo y Nuevo Mundo.

2ª.- Contar con ofrecimientos concretos de apoyo entre los que se encuentran Federation for Economic Democracy, Universidad de Cornell,

Universidad de Costa Rica, FUNDECLAM de Colombia, a parte del CICRA y de gestiones a realizar con la Alianza Cooperativa Internacional y la OIT.

3ª.- La urgencia, reiterada, de la formación de cuadros y dirigentes, sociales, empresariales, de Acción comunal en Iberoamérica para lo que está especialmente interesada la Fundación Interamericana del Congreso de E.E.U.U.. En esta función las posibilidades de este Instituto serían únicas e insustituibles.

4ª.- Si fuera promovido por una Fundación Laboral supondría un modelo único hasta ahora en el mundo de Institutos de Estudios e Investigación, ya que su coherencia le llevaría a integrar autogestionariamente a sus propios miembros. De ahí la importancia de que esta experiencia fuera apoyada por el Fondo Nacional de Protección al Trabajo.

5ª.- Al mismo tiempo el Instituto podría obtener el reconocimiento como Instituto Universitario vinculado directamente a la Universidad como Centro de Investigación de carácter interdisciplinar, ya que la acción comunal es una constante presente en el ámbito político, económico social, cultural, etc.. Ello permitiría la creación, con rigor universitario, del primer Centro de Investigación de esta materia en España, a semejanza de los Institutos y Centros existentes en los Países más avanzados: Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Holanda, Yugoslavia, Italia, etc..

6ª.- Se ha realizado una gestión oficiosa con el Ayuntamiento de Valencia, que vería con gran simpatía el proyecto de creación del Instituto en nuestra ciudad, y estudiaría con todo interés la posible cesión de un local idóneo para sede del mismo.

7ª.- Dispondríamos del apoyo personal y documental de los amplios sectores sindicales que son depositarios de un legado histórico: la experiencia, los datos, sobre colectividades libertarias en España.

Por último quisiéramos justificar el proyecto de nombre apropiado. Utilizamos el término intercultural en el sentido empleado por Friedrich como más auténtico que el de Internacional que tiene tanto de artificioso. Se trata de rastrear en las diferentes culturas las constantes históricas del autogobierno social que han tenido siempre un carácter liberador y progresivo frente a otras constantes culturales de signo autoritario y rígidamente jerarquizadas.

Empleamos el sustantivo autogestión pese a su equivocidad y sentido ambiguo, debido al enorme éxito y universalidad del mismo que supone un punto de referencia para sectores y zonas muy distintas.

Añadimos la expresión Acción comunal para que no quepa duda de su objetivo no se agota en un ámbito económico y empresarial, sino que

se proyecta en los planos social, educativo, político y cultural, como una exigencia profunda del humanismo más válido.

Valencia, 19 de Octubre de 1.977

Fdo. Antonio Colomer Viadel

Sobre nuestra Revista y su nacimiento también habría bastante que contar. Nació en octubre de 1983, en la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Madrid, a donde había trasladado desde Valencia nuestro Instituto INAUCO, al ocupar plaza de Derecho Constitucional en esa Universidad. Al principio fueron dos estudiantes los apoyos fundamentales que tuve, José Luís López González que actuó como Secretario del INAUCO y Carmen Garrido, también estudiante de Derecho, que asumió la Secretaría del Consejo de Redacción de RIDAA en la primera época.

Se incorporaron muy pronto colaboradores de nuestra América, de los diferentes países latinoamericanos y también de España todos ellos con una gran generosidad y desinterés. El chileno Juan Guillermo Espinosa, fue uno de los más comprometidos en esta primera hora y colaborador incansable. 25 años más tarde recibiría el Premio Gigante del Espíritu del INAUCO en su primera edición. (2008)

A estas alturas resulta especialmente doloroso recordar a los miembros fallecidos del Consejo Editorial. Hemos querido que aparezca esa nómina imborrable al principio de cada número de nuestra Revista. Desgraciadamente el paso del tiempo hace que se incremente poco a poco esta legión de amigos que ya no están entre nosotros pero cuya obra y trayectoria ilumina nuestro camino.

En éste nuevo número, el del XXX aniversario de RIDAA, tenemos que evocar con tristeza y cariño algunas nuevas desapariciones, en el plano terrenal aunque con plena vigencia en nuestra memoria y afecto. El argentino Carlos Alberto Sanhueza, nos dejó el año pasado en plena madurez y con la ilusión de los proyectos que tenía en marcha en aquella tierra fecunda de Mendoza, en su querida Argentina. Sobre la

experiencia cooperativa que puso en marcha allí damos testimonio en las Experiencias Vivas de este número.

Anteriormente le conocimos en su etapa de Vicepresidente de la Confederación Latinoamericana de Cooperativas y Mutuales de Trabajadores (COLACOT) y con el mismo ánimo esforzado y el mismo carácter traspasado de bondad y afecto hacia los demás que creo define ese universo de los justos, por más que a veces la indignación ante la infamia pueda despertar algún destello de ira.

Se nos ha ido también José Luís Sampedro, de edad avanzada pero espíritu juvenil hasta su última hora. Fue miembro del Consejo de Redacción de RIDAA desde hora muy temprana y unía a su condición de destacado economista la de notable novelista que le llevó a la Real Academia Española de la Lengua.

En el año 2012 le concedimos el Premio Gigante del Espíritu que aceptó pero ya no pudo venir a recibir, escribiendo sin embargo unas emotivas palabras que en su nombre leyó Óscar Morales amigo y documentalista del archivo de José Luís Sampedro. Se nos fue poco después de recibir el Premio pero el resplandor de su recuerdo es realmente deslumbrante.

Precisamente en la Sección de Noticias, al tratar de estos Premios damos cuenta del que se otorga en 2013 y recibirá ,seguramente el 29 de noviembre, en la UPV, Doña Ana Ferrer, Presidenta de la Fundación Vicente Ferrer.

Ana va a ser la primera mujer que recibe este Premio por méritos propios pero además porque es la heredera y continuadora de la excepcional labor misionera de Vicente Ferrer en la India, precisamente otorgando a un enorme número de intocables, la dignidad de personas para que por sus propios medios construyan su futuro también en una acción concertada y solidaria en el distrito de Anantapur. Ana Ferrer, viuda de Vicente, continúa al frente de su Fundación la increíble labor transformadora que contra corriente, a pesar de todas las trabas y adversidades , puso en marcha su marido y que hoy es ejemplo para el mundo de cómo se puede cambiar las situaciones más difíciles si hay voluntad y coraje para ello y conciencia moral que lo inspire.

Hemos firmado documentos de intención con la Fundación Centro de Investigación, Docencia y Consultaría Administrativa (CIDCA), de

Bogotá, Colombia que organizó el IV Congreso Internacional de Desarrollo Económico y Calidad de Vida en abril de este año. A finales de octubre y en colaboración con la Universidad La Gran Colombia se convoca el V Congreso en el que también hemos participado.

Siguen los ecos y la gran valoración del Manual de Capacitación sobre Economía Solidaria y Desarrollo Comunitario que el INAUCO gracias al apoyo financiero de la UPV, y en colaboración con ECOSOL y COLACOT, ha publicado. Quiero destacar en este empeño la extraordinaria labor del que ha sido conmigo coordinador de éste Manual, D. Francisco Verano Páez Presidente de COLACOT y Director de ECOSOL, su tenacidad y perseverancia ha hecho fácil el superar las grandes dificultades de difusión de éste Manual a lo largo y ancho de América Latina. Por ésta y otras muchas justificadas razones, recibió también el Premio Gigante del Espíritu del INAUCO.

Ahora lo evoco porque a finales de agosto de este año recibí una carta del Dr. Esteban F. Llamosas, Director del Centro de Investigaciones Jurídicas y Sociales, de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina). Ésta carta, por su valor, la reproducimos también en la Sección de Noticias. Su entusiasmo y animo nos han estimulado para ir en noviembre a aquella Universidad a presentar el Manual y a tener un encuentro con estos amigos de la Córdoba argentina entre los que debo destacar al Profesor Roberto Bertossi, otro incansable del espíritu.

Tal vez habría mucho más que decir porque son casi 40 años desde la creación de nuestra Fundación FLAPE que ahora al venirnos a la Universidad Politécnica de Valencia, cambió el nombre a Fundación Libre Académica para la Enseñanza y la Cultura, pero sigue fiel al mismo espíritu.

El recuerdo de tantos amigos y la convicción de que seguiremos en la brecha hasta el último aliento y que ya están aquí los herederos de éste esfuerzo compartido creo que es el mejor cierre para esta evocación de aniversarios.

Valencia, octubre de 2013